



“PORQUE NEM TODOS SÃO COMO NÓS”

Impacto social das transformações urbanas em Copacabana,
ponto turístico do Rio de Janeiro

“PORQUE NEM TODOS SÃO COMO NÓS”

Social impact of urban transformations in Copacabana,
a tourist attraction in Rio de Janeiro

“PORQUE NEM TODOS SÃO COMO NÓS”¹

Impacto social de las transformaciones urbanas en Copacabana,
ícono turístico de Río de Janeiro

Drndo. Julio Héctor Macías

Licenciado em História, Especialista em docência universitária e Doutorando em História pela Universidad Nacional de Mar Del Plata (UNMDP).

Professor no Instituto Superior DeporTEA em Mar Del Plata -periodismo deportivo-
Vice-presidente para América del Sur de la IFFHS, Federación Internacional de Historia y Estadística de Fútbol. Contato: maciasjh@yahoo.com jmacias@mdp.edu.ar

Dra. Graciela Benseny

Licenciada en Turismo, Especialista en Docencia universitaria, Magíster en Gestión Ambiental del desarrollo urbano por la Universidad Nacional de Mar Del Plata (UNMDP). Doctora en Geografía, Universidad Nacional del Sur, Argentina (UNS). Contato: gracielabenseny@yahoo.com.ar benseny@mdp.edu.ar

¹ Es la expresión que según Julia O'Donnell (2013) comenzó a usar la élite carioca cuando convirtió la playa de Copacabana en un territorio de su uso exclusivo y expulsó a la población que habitaba el lugar, especialmente los afrodescendientes, hacia los morros.

Submetido em 11 de junho de 2025

Primeira decisão editorial em 23 de dezembro de 2025.

Segunda decisão editorial em 14 de junho de 2026.

Aceito em 16 de junho de 2026

RESUMO: Este estudo investiga as transformações urbanas originadas na zona de Copacabana (Rio de Janeiro, Brasil), a partir do século XX, e seu impacto sobre grupos sociais compostos por coletivos pauperizados, com preponderância de descendentes de ex-escravizados, que foram deslocados de seu setor inicial de residência e segregados para áreas situadas nos morros circundantes, favorecendo o desenvolvimento das favelas. De modo quase simultâneo, produziram-se mudanças nas relações de trabalho, na utilização da zona de praia com fins de lazer e recreação, e na ampliação e expansão das práticas esportivas, especialmente o futebol como prática recreativa, convenientemente difundido pelos meios de comunicação, sobretudo o rádio, como um elemento basal da busca coesão e integração nacional, em virtude da esmagadora presença de jogadores provenientes desses setores deslocados e, ao mesmo tempo, invisibilizados.

Palavras-chave: Futebol; Turismo; Desenvolvimento territorial; Segregação socioespacial; Coesão e integração nacional.

ABSTRACT: This study investigates the urban transformations originating in the Copacabana area (Rio de Janeiro, Brazil) from the twentieth century onwards and their impact on social groups composed of pauperized collectives, predominantly descendants of formerly enslaved populations, who were displaced from their original areas of residence and segregated into zones located on the surrounding hillsides, thereby fostering the development of favelas. Almost simultaneously, changes occurred in labor relations, in the use of the beachfront area for leisure and recreational purposes, and in the expansion and dissemination of sports practices, especially football as a recreational activity, strategically disseminated through the mass media—particularly radio—as a foundational element of the sought-after national cohesion and integration, due to the overwhelming presence of players originating from those displaced and, at the same time, invisibilized sectors.

Keywords: Football; Tourism; Territorial development; Socio-spatial segregation; National cohesion and integration.

RESUMEN: Este estudio investiga las transformaciones urbanas originadas en la zona de Copacabana (Río de Janeiro, Brasil), a partir del siglo XX y su impacto en grupos sociales compuestos por colectivos pauperizados, con preponderancia de descendientes de exesclavos, que fueron desplazados de su sector de residencia inicial y segregados a zonas emplazadas en los cerros circundantes, favoreciendo el desarrollo de las favelas. De modo casi simultáneo se produjeron cambios en las relaciones laborales, la utilización de la zona de playa con fines de ocio y esparcimiento, y la ampliación y expansión de los deportes, especialmente el fútbol como práctica recreativa, convenientemente difundido desde los medios de comunicación, sobre todo la radio, como un elemento basal de la búsqueda cohesión e integración nacional, debido a la abrumadora presencia de jugadores provenientes de esos sectores desplazados y, al mismo tiempo, invisibilizados.

Palabras clave: Fútbol, Turismo, Desarrollo territorial, Segregación socio-espacial, Cohesión e integración nacional.

INTRODUCCIÓN

Desde fines del siglo XIX, Río de Janeiro recibe proyectos de modernización urbana. Las reformas impulsadas durante la *Republica Velha*, inspiradas en modelos europeos y atravesadas por ideales de progreso, higiene y orden social, reconfiguraron profundamente el espacio urbano y las relaciones sociales que en él se inscribían (NUNES AZEVEDO, 2017). Durante este proceso, la ciudad fue objeto de intervenciones materiales, y de una intensa producción simbólica que redefinió jerarquías espaciales y sociales.

En este contexto, el litoral sur y, particularmente, Copacabana, adquirieron progresivamente un lugar destacado en el imaginario urbano. Lejos de constituir un espacio central desde los inicios del siglo XX, Copacabana fue incorporándose de manera gradual al proyecto de modernidad carioca, tanto como área periférica en proceso de valorización y, como emblema de estilo de vida asociado al ocio, distinción social y proyección turística (O'DONNELL, 2013).

La hipótesis del estudio que se pone a consideración, es que los sectores acomodados de la elite carioca eligieron la playa de Copacabana, en Río de Janeiro (Brasil), para evidenciar su rol dominante en la sociedad brasileña de principios del siglo XX y, con ello, marcaron una diferenciación con otros grupos sociales, especialmente los descendientes de exesclavos, que fueron desplazados del litoral costero y confinados a zonas donde la pauperización fue una característica. Con el transcurrir de la centuria, Copacabana fue el epicentro de transformaciones edilicias y espaciales que la configuraron como uno de los íconos de la ciudad y su posicionamiento como destino mundial.

El objetivo central de esta investigación aspira analizar históricamente las transformaciones urbanas del espacio litoral de Copacabana a lo largo del siglo XX, y sus impactos sociales en términos de segregación socio-espacial, usos del ocio y resignificación turística. Lejos de ofrecer una visión abarcadora de la historia urbana de Río de Janeiro, el estudio se centra en la zona de Copacabana como caso paradigmático para reflexionar sobre los modos en que la modernidad urbana produjo y reprodujo desigualdades sociales en la ciudad.

Los destinos litorales son el modo más común, al mismo tiempo algo distintivo y diferencial, del desarrollo turístico e incremento del flujo turístico a todo nivel (BENSENY, 2006). Bajo esta mirada, se pretende analizar las transformaciones urbanas del espacio litoral de Copacabana, a partir de la implementación de políticas gubernamentales específicas, aplicadas a partir del siglo XX (especialmente desde la década de los años treinta hasta el presente), que concedieron más beneficios a los trabajadores y sectores populares, permitiendo la expansión y

disfrute del ocio, y se vinculan con el desarrollo de otras actividades deportivas, con especial énfasis el fútbol, que actúa como elemento de cohesión social e integración nacional.

El espacio litoral de Brasil, y de Río de Janeiro en particular, es portador de un sentido, que en el imaginario colectivo de millones de personas en todo el mundo constituye un conjunto idílico de representaciones cariocas: sol, playa, alegría, ocio, samba, placer; sumando las prácticas deportivas, y fundamentalmente el fútbol, que se ha consolidado como elementos integrador de la sociedad.

Bajo el liderazgo de Getúlio Vargas (a partir de 1930), sin constituir una ruptura absoluta con los ideales republicanos previos, se resignificó el proyecto de modernidad mediante una mayor intervención estatal, la institucionalización de los derechos laborales y la promoción de políticas de cohesión social que incidieron directamente en las prácticas del tiempo libre y del espacio urbano (FAUSTO, 2006; SCHWARCZ; STARLING, 2016).

En este contexto, Copacabana se consolidó como un espacio que refleja las tensiones entre modernización, desigualdad y mercantilización del territorio. La expansión del turismo, el desarrollo de infraestructuras vinculadas al ocio y la convivencia con áreas de precariedad habitacional, como las favelas, evidencian las contradicciones inherentes a un modelo de crecimiento urbano marcado por la planificación fragmentaria y los intereses económicos.

La playa de Copacabana se extiende por más de 4 km de longitud, entre los fuertes de Leme y Copacabana. Está rodeada por una serie de cerros. Su fachada marítima es una construcción desarrollada a partir de la década de los años veinte, y de manera más rotunda en el período 1940/1960, cuando el barrio se pobló desmesuradamente, y convirtió en una zona de altísima densidad demográfica. A partir de entonces, Copacabana fue una representación del ideal de modernidad y progreso puesto en marcha por los gobiernos desde la época conocida como la era de Vargas (D'ARAÚJO, 1998).

METODOLOGÍA

La investigación adopta un enfoque descriptivo y exploratorio, se basa en el método geohistórico y los principios de la Geografía del Turismo. Se aspira reconstruir los usos y manejos de los recursos naturales y las transformaciones urbanísticas en el territorio a estudiar, aplicando un enfoque cualitativo, para el análisis de la dimensión espacio/temporal.

Se seleccionaron diferentes técnicas de recolección de datos; consultaron fuentes bibliográficas, documentales, virtuales y gráficas, que permitieron comprender el contexto histórico y la realidad. Se analizaron como variables de estudio: obras y transformaciones

urbanas, cambios en la configuración espacial y edilicia de Copacabana, desplazamiento y segregación territorial, considerando las dinámicas sociales y económicas. Se relevó bibliografía de varias Ciencias Sociales, sobre aspectos vinculados con el Turismo y el territorio geográfico en cuestión.

Se analiza el impacto de las transformaciones urbanas y sociales, originadas a través de un proceso de larga duración, que favoreció el desplazamiento de sectores populares hacia zonas con desigualdades urbanas, debido al interés económico para ser parte del negocio turístico. Adicionalmente, se plantea comprobar el proceso de gestión y potenciación de la actividad turística, y su relación con otras manifestaciones culturales masivas, como los deportes, especialmente el fútbol.

LA CAPITAL DEL IMPERIO

En marzo de 1808, el rey de Portugal Don João, su familia y miles de funcionarios que arribaron a las costas americanas, huyendo de la invasión napoleónica, se instalaron en *São Sebastião do* Río de Janeiro, que pasó a ser la nueva sede de la monarquía lusitana en el obligado exilio.

Río de Janeiro era una ciudad bisoña, limitada por cuatro morros: *do Castelo, São Bento, São Antônio y de la Conceição*. Tenía 46 calles, 4 transversales, 6 callejones y 19 campos o largos. Las calles eran de tierra batida, desniveladas, poceadas, llenas de charcos, detritos, pantanos y manglares, en el intento por domar las aguas del Atlántico que invadían el espacio urbano (FAUSTO, 2006).

Los habitantes descendientes de exesclavos, pilares de la economía, estaban naturalizados en la vida diaria de la ciudad y realizaban todo tipo de tareas. La esclavitud era una institución muy poderosa y la apertura de los puertos brasileños al comercio internacional no hizo más que aumentar el tráfico de humanos. Había tantos habitantes de color como blancos (SCHWARCZ; STARLING, 2016). Río era una ciudad cada vez más africana, con sus tradiciones religiosas y sociales que fueron hibridizadas al entrar en contacto con las ideas del catolicismo (FAUSTO, 2006).

Tras el regreso de don *João* a Portugal (1821), el príncipe Pedro permaneció en Brasil, no juró lealtad a su padre y en setiembre de 1822 lanzó el Grito de *Ipiranga*, anunciando la independencia del Brasil y decidió proclamar un Imperio, con Río de Janeiro como capital. Entre 1865 y 1870 sucedió la guerra de la Triple Alianza (Argentina, Brasil y Uruguay) contra Paraguay; comenzando en Brasil las campañas a favor de un régimen republicano, para abolir la

esclavitud. Por las avenidas de Río de Janeiro desfilaron contingentes de combatientes negros, reclamando su lugar, después de haber dado su cuerpo y sangre por el Imperio. En 1871 se aprobó la Ley del Vientre Libre, paso necesario para que en 1888 se sancionase la Ley Áurea, que terminó con la esclavitud, aunque el rol del negro siguió siendo subalterno. La abolición de la esclavitud, desorganizó momentáneamente el sistema de mano de obra, impulsando la inmigración europea, y concedió fuerzas a quienes pretendían que Brasil se convirtiese en una república. En 1889, nació la República Café con *Leite*.

LAS PRIMERAS TRANSFORMACIONES DE RÍO

Hacia 1875, Río atravesaba una etapa de transición. El centro urbano, conservaba una estructura colonial, con calles estrechas y sinuosas, hacinamiento y serios problemas sanitarios, situación que generaba una creciente preocupación por la salud pública y la funcionalidad urbana. En este contexto, el Estado comenzó a reconocer la necesidad de una ciudad más amplia, articulada y moderna.

Como respuesta inicial, en 1874 se creó la Comisión de Mejoramientos de la Ciudad de Río de Janeiro, que en 1875 presentó un plan de intervención urbana inspirado en las reformas parisinas (MARQUES DOS SANTOS, 2001). Aunque estas propuestas no se concretaron plenamente en ese momento, se convirtieron en una referencia fundamental para las grandes reformas urbanas del inicio del siglo XX, inspiradas en el modelo de París de Haussmann, como la apertura de la Avenida Central (actual Avenida Rio Branco), destinadas a construir una imagen de civilización republicana.

En paralelo, la transformación de Copacabana de un espacio costero marginal a un tejido urbano consolidado está íntimamente vinculada a las obras de infraestructura que permitieron su accesibilidad. Un hito decisivo fue la inauguración del Túnel Real Grandeza en 1892, para conectar el centro de Río de Janeiro con la futura área de Copacabana a través de los morros que la separaban del frente litoral, que facilitó la instalación de líneas de tranvía y estimuló la venta de lotes, siendo considerado el momento fundacional de Copacabana como asentamiento urbano.

Los planes urbanísticos de la ciudad estructuraron en la región metropolitana un proceso de estratificación espacial que condujo a las oligarquías cafetaleras y, posteriormente, a la burguesía industrial-agraria-financiera, a la clase media, a los profesionales liberales y a los militares, a crear sus espacios de expresión o representación. La dirección de este movimiento siempre siguió el sentido Centro–Zona Sur, excepto en la transición hacia Tijuca. Fuera de estos espacios se encontraba la ciudad sucia, sumida en epidemias, violencia urbana y desorden

público (ABREU, 2022).

Las reformas urbanas impulsadas durante la intendencia de Pereira Passos (1902-1906) tuvieron como objetivos prioritarios la higienización, la circulación y la monumentalización del centro, especialmente a través de la Avenida Central y las intervenciones en el puerto (BENCHIMOL, 1992; ABREU, 2022).

Entre las obras de infraestructura que definieron la morfología urbana de Copacabana se destaca la construcción de la Avenida *Atlântida*, iniciada a comienzos del siglo XX en el plan de las reformas de Pereira Passos. Construida inicialmente en 1905–1906, esta avenida costera siguió un modelo de urbanización que combinaba circulaciones vehiculares y un espacio público acotado al frente litoral. Fue pensada como un lugar de encuentro, exhibición, socialización y representación visual de lo que era el orden social establecido: los descendientes de exesclavos, antiguos moradores de la zona, fueron paulatinamente excluidos y desplazados hacia la parte alta de los cerros que le dan fondo a la clásica imagen de la playa de Copacabana.

Fue entonces, dice Julia O'Donnell (2013), cuando las élites cariocas, en procura de profundizar la diferenciación social, buscaron nuevos espacios que les permitieran encontrarse y proyectarse como el grupo rector de la ciudad. Aflora y se consolida la nueva identidad que distinguirá a Río de allí en más: sol, playas y deportes. La autora reflexiona sobre la importancia de Copacabana como punto turístico distintivo y pionero, al cual luego se sumarán el Corcovado, el estadio *Maracanã* y el carnaval. Describe el posicionamiento de Río como una ciudad playera, moderna desde lo urbanístico, por ende civilizada y fundamentalmente turística.

Se impuso el modo de vida de Copacabana, expresado a través de formas, pensamientos y apariencias que la distinguían del resto. Se definieron tipos de trajes de baño, rituales playeros, casi una forma de ser. Copacabana era un reducto exclusivo de sectores acomodados, sectarios, excluyentes, dominantes, seguros de sí mismos. Que hubiera grupos sociales, como los descendientes de exesclavos, expulsados hacia otras zonas se explicaba “*porque nem todos são como nós*” (O'DONNELL, 2013, p. 121).

El avance de las favelas hacia los cerros que circundan Río de Janeiro, la bahía de Guanabara y Copacabana, en particular, ha sido motivo de estudios por parte de las distintas Ciencias Sociales. Tuvieron su origen en la última mitad del siglo XIX, cuando esclavos libertos, migrantes y poblaciones de pocos recursos, pauperizadas, necesitaban un lugar dónde habitar. De modo simultáneo, pasaron a ser un problema para las autoridades que, apoyados en las élites económicas y políticas, la prensa y profesionales médicos, además de urbanistas, iniciaron planes de desalojo o nuevos desplazamientos de esos grupos sociales. Se mezclaban en los fundamentos

de las medidas que se adoptaron, discursos higienistas y moralistas, pero también pensamientos de la corriente estética. Río de Janeiro necesitaba ser embellecida urbanísticamente y las favelas eran un problema, con una cuota subyacente de violencia y delito.

El Plan Agache (FARIA PEREIRA, 2006), desarrollado a fines de la década de los años veinte por el arquitecto francés Alfred Agache, consideró a las favelas como un problema social, estético, obstáculo en los intentos que llevaban adelante los gobiernos y élites cariocas en el final de la *Republica Velha* para controlar el espacio litoral: además desde los cerros se tenía la mejor vista de las bellezas naturales de la ciudad.

El Plan Agache no fue aplicado en su totalidad. Los resultados del estudio multidisciplinar que encabezó Agache fueron entregados el mismo día que Vargas dio un golpe de Estado y acabó con la *Republica Velha* en octubre de 1930 y fue desechado.

Copacabana comienza a adquirir relevancia a partir de la década de los años treinta, cuando se producen ajustes en las intervenciones del Estado con el fin de consolidar la asociación con la industria de la especulación inmobiliaria orientada hacia la zona sur. Los residentes con mejores condiciones económicas fueron atraídos al lugar como consecuencia de las transformaciones arquitectónicas del barrio (ABREU, 2022).

En la década de los años setenta, Copacabana experimentó una fase de transformación profunda del espacio público con la ampliación de la Avenida *Atlântida* y la reconfiguración de su calzada hacia un modelo que privilegiara la coexistencia del paseo peatonal con el tránsito vehicular. El proyecto fue encargado a Roberto Burle Marx, figura central del paisajismo moderno brasileño, quien articuló una intervención urbana que combinó paisaje, pavimentación y vegetación, formalizando un corredor urbano de aproximadamente 4,5 km de longitud (ABREU, 2022).

Desde mediados del siglo XX, Copacabana se consolidó como uno de los barrios de mayor densidad demográfica del mundo, fenómeno generado por la intensa verticalización residencial y la demanda de vivienda urbana.

La invención de las tradiciones culturales de Copacabana durante la primera mitad del siglo XX se apoyó en un proyecto de vida social ambientado para la clase media emergente, conforme a los patrones de algunas ciudades estadounidenses y europeas. Las obras representan una trayectoria de transformación significativa, responden a las necesidades funcionales de circulación y ocupación, y constituyeron mecanismos de producción simbólica y de identidad urbana que han consolidado a Copacabana como un referente internacional del urbanismo costero (ABREU, 2022).

LOS GOBIERNOS DE GETÚLIO

Getúlio Vargas gobernó Brasil desde 1930 a 1954. Desde el inicio de su gobierno, buscó centralizar la acción política, integrar nacionalmente al país y limitar el poder estadual, lo cual sería foco de conflicto más adelante. Contó al principio con el apoyo de la Iglesia Católica; si bien heredó esa cercanía de la década anterior, el lazo se hizo más estrecho, y el marco simbólico de la alianza fue la inauguración de la estatua del Cristo Redentor en el Corcovado, el 12 de octubre de 1931 (a un año de su acceso al poder), acto que contó con la presencia del propio Vargas y todo su gabinete. Desde entonces, el Cristo es otro ícono turístico de Río de Janeiro (FAUSTO, 2006; SCHWARCZ; STARLING, 2016). Tiene una ubicación estratégica, sus brazos extendidos parecen abrazar toda la bahía de Guanabara y la playa de Copacabana.

El gobierno de Getúlio Vargas puso en marcha una política innovadora hacia los trabajadores, ampliando beneficios como el pago de vacaciones y la regulación del trabajo femenino e infantil. Desarrolló estrategias para consolidar la cohesión e integración nacional, hizo del deporte y del fútbol en particular, un instrumento que contribuyó al orgullo de ser y sentirse brasileño. En palabras de Franzini (2000), fue durante el periodo varguista cuando Brasil se puso los botines de fútbol. Otra de las herramientas utilizadas, especialmente en el eje Río de Janeiro/San Pablo fue la radio, gran vehículo de comunicación y entretenimiento. Ambas dieron amplios espacios a las crónicas deportivas y futbolísticas en particular, y el país se integró. En ese sentido, los relatos radiales de los partidos de fútbol, las principales características de los mismos, contribuyeron a fortalecer la idea de identidad nacional propiciada desde el gobierno de Vargas (FARÍAS, 2014). Buena parte de los futbolistas provenían de las barriadas pauperizadas, mayormente eran descendientes de exesclavos.

Guterman afirma que el fútbol explica a Brasil, porque representa la identidad nacional y da “significado a los deseos de potencia de mayoría de los brasileños” (GUTERMAN, 2010, p. 9). En la misma línea, Bellos (2014), entiende que el fútbol es el embajador de Brasil en el mundo, pero también simboliza cómo los brasileños se ven a sí mismos: con pretendida armonía racial, alegría, juventud, frescura y, por otra parte, contradicciones. Agrega que el juego retrata un país inmenso y diverso, su gente, geografía e historia y, concluye que, en Brasil es, también, el deporte de la vida.

El crecimiento del fútbol en Río de Janeiro estuvo estrechamente vinculado a la construcción de obras de equipamiento e infraestructura deportivas, y a la reorganización del espacio urbano. Entre las obras más significativas se destaca la construcción del Estadio de *São Januário* (1927), del Club de Regatas Vasco da Gama, que simbolizó la entrada masiva de

sectores populares y descendientes de exesclavos al fútbol institucionalizado (FRANZINI, 2000).

Posteriormente, la inauguración del Estadio *Jornalista Mário Filho* (primero conocido sólo como *Maracanã*) en 1950 representó un punto de inflexión tanto urbanístico como cultural. Concebido como un equipamiento de escala monumental, fue pensado como un espacio de integración nacional, capaz de albergar multitudes, y proyectar una imagen moderna del país (GUTERMAN, 2010). Su emplazamiento y accesibilidad, vinculados a la expansión de la red de transporte urbano, facilitaron la apropiación popular del fútbol como espectáculo de masas.

A partir de la década de los años treinta, el Estado brasileño comenzó a reconocer explícitamente el valor del deporte como instrumento de integración social y construcción de identidad nacional. Durante el período varguista, el fútbol fue incorporado a las políticas culturales y de ocio, beneficiándose indirectamente de la regulación del tiempo de trabajo, el descanso semanal y las vacaciones pagas (FAUSTO, 2006).

Una de las características más significativas del fútbol brasileño es el origen social de muchos de sus jugadores emblemáticos, provenientes de sectores populares y, en numerosos casos, de favelas o barrios periféricos. Figuras como *Leônidas da Silva*, *Garrincha* (originario de *Pau Grande*) o *Romário* (criado en *Vila da Penha*) y fundamentalmente *Pelé* ilustran trayectorias de ascenso social mediadas por el fútbol, particularmente en Río de Janeiro, y han sido ampliamente analizadas por la historiografía cultural.

La relación entre favelas y fútbol constituye uno de los vínculos más profundos y persistentes de la vida urbana brasileña. Las favelas funcionaron históricamente como canteras informales de talentos futbolísticos, al tiempo que fueron objeto de estigmatización. En décadas recientes, la visibilidad internacional de jugadores provenientes de estos contextos ha contribuido a reforzar narrativas ambivalentes, que oscilan entre la romantización de la pobreza y el reconocimiento de las desigualdades estructurales que atraviesan estos territorios. (SCHWARCZ; STARLING, 2016).

COPACABANA Y EL FÚTBOL. SEGREGACIÓN SOCIO-ESPACIAL

Si bien Copacabana no fue el principal espacio de institucionalización del fútbol en Río de Janeiro (rol que correspondió históricamente a barrios como *São Cristóvão*, *Tijuca* o *Manguera*), su importancia en la cultura futbolística brasileña reside en su función simbólica y mediática, estrechamente vinculada a la construcción del imaginario urbano y nacional.

Copacabana se consolidó, a lo largo del siglo XX, como un espacio de visibilidad, donde prácticas corporales, ocio y representación pública adquirieron una dimensión performativa. En

este sentido, la playa y el paseo marítimo bordeando la Avenida *Atlântida* funcionaron como escenarios privilegiados para la exhibición de identidades deportivas, celebraciones colectivas y rituales asociados al fútbol.

El fútbol, como práctica social profundamente arraigada en la vida cotidiana carioca, encontró en la playa de Copacabana un espacio informal de juego, entrenamiento y sociabilidad. A diferencia de los estadios, la playa ofreció un territorio accesible y democrático, donde el fútbol podía practicarse sin mediaciones institucionales, reforzando su carácter popular y su integración al paisaje urbano.

La centralidad simbólica de Copacabana se vio favorecida por su constante presencia en los medios de comunicación. Desde mediados del siglo XX, las victorias de la selección brasileña y de clubes cariocas fueron celebradas en la playa, y en la Avenida *Atlântida*, convirtiendo al barrio en un espacio ritual de celebración nacional.

La relación entre fútbol y ciudad se vio reforzada por las transformaciones urbanas impulsadas desde fines del siglo XIX, que crearon espacios públicos y equipamientos adecuados para la práctica deportiva. Dentro del conjunto de obras que identifican la modernidad urbana, Copacabana y el *Maracanã* representan dos modelos urbanos contrastantes pero complementarios en la historia de Río de Janeiro, cuya articulación permite comprender cómo el fútbol se inscribe de manera diferenciada en el espacio urbano. Mientras Copacabana se configura como un paisaje litoral de ocio, visibilidad y consumo, *Maracanã* se consolida como un territorio de concentración monumental, infraestructura deportiva y ritual colectivo.

Desde una perspectiva comparativa, Copacabana y *Maracanã* representan dos formas antagónicas de relación entre fútbol y espacio público. En Copacabana, el cuerpo individual y el pequeño grupo predominan; en *Maracanã*, la multitud y el espectáculo masivo. Ambos espacios desempeñaron roles clave en la construcción de la imagen internacional de Río de Janeiro, aunque desde registros distintos. Copacabana proyectó una imagen de ciudad abierta, moderna y hedonista, donde el fútbol aparece como parte de un estilo de vida urbano. El *Maracanã*, por su parte, se convirtió en un símbolo de la capacidad organizativa y deportiva del país, asociado a la épica futbolística nacional.

A través del fútbol es posible reunir en un mismo escenario públicos provenientes de estratos económicos diferentes, así como jugadores nacidos en las favelas y deportistas de reconocida trayectoria social. De esta manera, alrededor del campo de juego se puede integrar un público con marcadas diferencias culturales y económicas, situación que también se vio reflejada en el propio juego. La historia del fútbol de Brasil fue escrita por grandes jugadores, entre ellos

los más reconocidos, que comparten una trayectoria y origen fuertemente vinculado con las prácticas deportivas de las favelas.

En este sentido, la figura de *Pelé* resulta central para comprender la articulación entre fútbol, espacio urbano y construcción simbólica de la nación brasileña. Si bien no se formó en Río de Janeiro, su trayectoria profesional estuvo profundamente vinculada a la ciudad, especialmente a través del Estadio *Maracanã*, donde protagonizó algunos de los momentos más emblemáticos de su carrera. Su consagración internacional contribuyó a consolidar al fútbol como uno de los principales vehículos de representación del Brasil en el escenario global.

La proximidad entre Copacabana y diversas favelas de la zona sur de Río de Janeiro evidencia las tensiones espaciales que atraviesan la relación entre fútbol, ciudad y desigualdad. Mientras Copacabana se consolidó como espacio de visibilidad y consumo, las favelas funcionaron como territorios de producción de talento futbolístico, frecuentemente marginados de los beneficios simbólicos y económicos generados por el deporte.

La vinculación entre fútbol y Copacabana permite comprender cómo el deporte se inscribió material y simbólicamente en el espacio urbano de Río de Janeiro. Más allá de los estadios y de las instituciones deportivas, el fútbol se desplegó en playas, calles y espacios públicos, integrándose a la vida cotidiana, y contribuyendo a la construcción de identidades urbanas y nacionales.

EL ESPACIO LITORAL COMO PARTE DE UN PROYECTO MAYOR

Con Vargas en el gobierno, los medios de comunicación (especialmente la radio), el fútbol (sobre todo, pero no exclusivamente, cuando jugaba la selección nacional) y el turismo (ampliado a otras capas sociales principalmente en los espacios litorales), fueron un trípode en el que se sostuvo un esquema de poder y el proyecto de integración nacional. Desde entonces, caminan juntos, sus rutas se cruzan y separan de modo aleatorio, pero permanecen vinculados.

Entre 1920 y 1940 Copacabana sufre un fuerte proceso de metamorfosis urbana, la población se incrementó en un 1.500 %, mientras que el crecimiento demográfico total de la ciudad de Río de Janeiro alcanzó el 240 %, evidenciando el carácter excepcional de la expansión del barrio en el marco de la urbanización carioca. Este crecimiento estuvo acompañado por un proceso acelerado de verticalización, inicialmente concentrado en el frente marítimo y luego extendido al conjunto del tejido urbano, transformando de manera irreversible el paisaje arquitectónico (ENDERS, 2025).

Entre 1930 y 1950, Copacabana fue ampliamente reconocida como la Princesita del Mar,

espacio donde convergieron modernización urbana, prácticas de ocio y nuevas pautas de consumo, entre ellas la instalación del primer establecimiento de *fast food* (1952) y del primer supermercado de la ciudad (1955). La elevada densidad demográfica alcanzada a mediados del siglo XX produjo transformaciones significativas en la estructura social del barrio, favoreciendo una progresiva democratización del espacio residencial (ENDERS, 2025).

Las políticas desarrollistas seguidas por el gobierno de Juscelino Kubitschek (1955-1960), tras la muerte de Vargas, se basaron en una fuerte presencia estatal, como dador de beneficios a ser utilizados por las diferentes capas sociales. El turismo y su disfrute, entre ellos. Pero también, el esparcimiento cultural y deportivo, favorecido por conquistas a nivel internacional, como los títulos mundiales de fútbol en 1958 y 1962, entre otros (FAUSTO, 2006; FRANZINI, 2000; FARÍAS, 2014; SCHWARCZ; STARLING, 2016).

En la década de los años sesenta, tras el golpe que derrocó al gobierno nacional popular de *João Goulart*, se inició una larga dictadura militar (1964-1985). En tiempos de alineamiento ideológico con los Estados Unidos, el turismo también actuó como una potencial barrera de contención ante lo que se consideraba peligro de penetración comunista. Así, se planificó el litoral de los Estados de *São Paulo* y Río de Janeiro, que incluía la Bahía de Guanabara, con el objetivo que el turismo fungiera de actividad económica capaz de atraer capitales para fortalecer las bases políticas del régimen. Esta inédita planificación turística, puesta en vigencia desde el gobierno federal, se conoció como Plan Turis, asociado al concepto de modernización y urbanización de las sociedades tradicionales: fracasó.

En la propia Avenida *Atlântida*, hacia la década de los años setenta, durante el llamado *boom* de la economía brasileña en plena dictadura militar, se desarrolló el proyecto del *boulevard* de doble calzada, entre la franja de arena y mar, y la edificación vertical, con los cerros de fondo, para facilitar el movimiento vehicular, cada vez más intenso en la ciudad que desde 1960 había dejado de ser la capital brasileña. Para ese proyecto, se ganó terreno al mar, se triplicó la superficie destinada a los bañistas en las playas de Copacabana y, al mismo tiempo, se construyó una red de saneamiento cloacal que significó un progreso ambiental para una zona tan densamente poblada y visitada.

Durante el periodo 1960/1980, aún bajo el régimen militar, la política pública dominante en Río de Janeiro, en relación con las favelas fue una continuidad de la empleada anteriormente; se buscó removerlas, sobre todo a las que estaban ubicadas en determinadas zonas de la ciudad, relacionadas con sectores acomodados económicamente.

Con el paso de los años, aunque siempre prevalece la idea de quitar las favelas, estas han

comenzado a tener un peso e impacto ahora visto como positivo en las políticas de desarrollo turístico, con el consecuente derrame económico. En el presente, forman parte de *tours* y recorridos casi en la misma proporción que la visita al Corcovado u otros atractivos de la ciudad. Se las ha incorporado al negocio turístico.

Al reformarse la Constitución brasileña en 1988, a poco de iniciarse el proceso de redemocratización, se incluyó al ocio como uno de los derechos sociales que se deben garantizar, no sólo a los trabajadores, como en la época de Vargas, sino al conjunto de los ciudadanos brasileños. El desafío es integrar políticas que involucren a todos los sectores, sin exclusiones. Corresponde al Estado federal tomar la iniciativa para lograrlo, aunque no siempre sucede. Al mismo tiempo, esta extensión de derechos genera movimientos urbanos de población, con el consecuente impacto ambiental que no siempre es tenido en cuenta.

El vertiginoso crecimiento turístico del barrio de Copacabana, a finales del siglo XX, sufre distintos procesos (degradación de sectores específicos, presión del turismo, pérdida de equipamientos culturales y deterioro ambiental del frente costero) que contribuyeron a erosionar su imagen como emblema del progreso urbano. No obstante, el barrio conservó un fuerte valor simbólico y cultural, particularmente visible en las celebraciones de Año Nuevo, cuando millones de personas ocupan el espacio público de la Avenida *Atlântida* y la playa para participar de rituales colectivos que combinan espectáculo, religiosidad afrobrasileña y apropiación popular del espacio urbano (ENDERS, 2025).

CONCLUSIONES

El análisis desarrollado permite afirmar que las transformaciones urbanas del espacio litoral de Copacabana a lo largo del siglo XX surgen de un proceso histórico marcado por intervenciones fragmentarias, tensiones sociales persistentes y una progresiva mercantilización del espacio urbano. La incorporación de Copacabana al ideario de modernidad carioca respondió a intereses vinculados a la valorización inmobiliaria, a las prácticas higienistas y a la búsqueda de nuevos espacios de distinción social. Se consolidó de manera progresiva a partir de la resignificación cultural y social del litoral sur; evidenciando la coexistencia de proyectos modernizadores con dinámicas de exclusión y segregación socioespacial que se mantuvieron, con diferentes matices durante el periodo temporal estudiado.

La reconfiguración del rol del Estado a partir de la década de los años treinta introdujo nuevas variables en la relación entre ciudad, sociedad y espacio litoral. Las políticas laborales y de ocio impulsadas durante el periodo varguista ampliaron el acceso al tiempo libre y

promovieron formas de apropiación social de Copacabana que excedieron a las élites urbanas. Sin embargo, esta ampliación no implicó la superación de las desigualdades estructurales, sino que coexistió con mecanismos de control social y con la consolidación de jerarquías espaciales preexistentes, ahora resignificadas en clave nacional-popular.

En Brasil, el turismo ha sido parte de una serie de políticas impuestas desde el Estado, especialmente a partir de los gobiernos de Getúlio Vargas en la década de los años treinta. Esas políticas desde arriba beneficiaron a grupos sociales formados por trabajadores y poblaciones vulnerables, por caso la compuesta por los descendientes de exesclavos, que anteriormente habían sido marginados y desplazados por otros actores sociales y políticos.

En este contexto, el desarrollo del turismo adquirió un rol central en la redefinición de Copacabana como espacio urbano. La expansión de infraestructuras, servicios y representaciones asociadas a las prácticas turísticas contribuyó a reforzar la imagen del barrio como emblema de la modernidad carioca, al tiempo que profundizó procesos de mercantilización del territorio. Los impactos sociales de estas transformaciones se manifestaron de manera específica en la reorganización de los usos del espacio, en la presión sobre las formas de habitación popular y en la persistencia de dinámicas de segregación socioespacial, particularmente visibles en la relación entre el frente litoral y las áreas de favela.

Al mismo tiempo, se pusieron en marcha medidas para favorecer el esparcimiento de distintas capas de una sociedad aún atada a prejuicios establecidos en el siglo XIX, donde la exclusión y la postergación eran moneda corriente. Eso, entre otras consecuencias, permitió acrecentar la popularidad del fútbol. El trabajo ha propuesto una lectura del fútbol no como eje explicativo central de las transformaciones urbanas de Copacabana, sino como una manifestación cultural articulada con un entramado más amplio de políticas de ocio y cohesión social promovidas por el Estado. Su consideración permite iluminar ciertos aspectos del imaginario nacional y de las prácticas recreativas del periodo, sin perder de vista que fueron las políticas laborales, el turismo y las intervenciones urbanas las que incidieron de manera más directa en la configuración social del espacio litoral.

Copacabana emerge en este estudio como un espacio históricamente producido en el cruce entre modernidad, ocio y desigualdad socioespacial. Lejos de constituir un modelo exitoso de planificación urbana, su trayectoria a lo largo del siglo XX pone de relieve los límites de los proyectos modernizadores implementados en Río de Janeiro y subraya la necesidad de analizar el espacio urbano como resultado de relaciones sociales históricamente situadas, atravesadas por conflictos, intereses y asimetrías de poder.

REFERENCIAS

ABREU, Jonas Silva. A transformação do espaço urbano do Rio de Janeiro. Construção da identidade cultural de Copacabana (1900-1950). **Ambivalências**, São Cristóvão-SE, v. 10, n. 19, p. 283–330, 2022. DOI: 10.21665/2318-3888.v10n19p283-330. Disponível em: <https://periodicos.ufs.br/Ambivalencias/article/view/17329>. Acesso em: 10 mar. 2025.

BELLOS, Alex. **Futebol: Brasil y el deporte que le da vida**. Barcelona: Ariel, Grupo Planeta, 2014.

BENCHIMOL, Jaime L. **Pereira Passos, um Haussmann tropical: a renovação urbana da cidade do Rio de Janeiro no início do século XX**. Rio de Janeiro: Secretaria Municipal de Cultura, Turismo e Esportes, Departamento Geral de Documentação e Informação Cultural, Divisão de Editoração, 1992.

BENSENY, Graciela. El espacio turístico litoral. **Aportes y Transferencias**, [S. l.], v. 10, n. 2, p. 102–122, 2006. Disponível em:

<https://eco.mdp.edu.ar/revistas/index.php/aportes/article/view/569>. Acesso em: 10 mar. 2025.

D'ARAUJO, María Celina. **La Era de Vargas, Estudio Introductorio**, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 1998.

ENDERS, Armelle. **A história do Rio de Janeiro**. Rio de Janeiro: Gryphus, 2025

FARIA PEREIRA, Renata. Plan agache de Río de Janeiro, capital federal de Brasil: Urbanismo de excelencia en los años 20. **Urbano**, [S. l.], v. 9, n. 13, p. 78–81, 2006. Disponível em: <https://revistas.ubiobio.cl/index.php/RU/article/view/479>. Acesso em: 13 abr. 2025.

FARÍAS, Airton de. **Uma História das Copas do Mundo. Futebol e Sociedade**, Fortaleza: Armazém da Cultura, 2014.v. 1.

FAUSTO, Boris. **História do Brasil**. 12. ed. 1. reimpr. São Paulo: Editora de Universidade de São Paulo, 2006.

FRANZINI, Fábio. **As Raízes do País do Futebol. Estudo sobre a relação entre o futebol e a nacionalidade brasileira (1919 — 1950)**, 2000. Dissertação (Mestrado em História Social) — Faculdade de Filosofia, Letras e Ciências Humanas, Universidade de São Paulo, São Paulo, 2000. Disponível em:

http://www.ludopedio.com.br/rc/upload/files/170959_Franzini%20%28M%29%20-%20As%20raizes%20do%20pais%20do%20futebol.pdf, 2000. Acesso em: 1 abr. 2025.

GUTERMAN, Marcos. **O futebol explica o Brasil. Uma história da maior expressão popular do país**. São Paulo: Contexto, 2010.

MARQUES DOS SANTOS, Afonso Carlos. Ciudad, civilización y proyecto en Río de Janeiro

(1808- 1906). **Estudios Sociales**. Santa Fe, v. 11, n. 21, p. 55-67, 2001. Disponível em:

<https://bibliotecavirtual.unl.edu.ar/publicaciones/index.php/EstudiosSociales/article/view/2234>.

Acesso em: 10 mar. 2025.

NUNES AZEVEDO, André. A Reforma Passos: retórica da sedução no Rio de Janeiro no alvorecer do século XX. **OP SIS**, Catalão-GO, v. 17, n. 2, p. 265-279, jul./dez. 2017.

O'DONNELL, Julia. **A invenção de Copacabana. Culturas urbanas e estilos de vida no Rio de Janeiro**, Rio de Janeiro: Zahar, 2013.

SCHWARCZ, Lilia M.; STARLING, Heloisa M. **Brasil. Una Biografía**, Buenos Aires: Debate, 2016.